

La identidad comunitaria en barrios populares, resistencia desde la cohesión social

Community identity in popular neighborhoods, resistance from social cohesion

¹Mariana Silveyra Rosales

RESUMEN

La identidad comunitaria en barrios populares es una construcción compleja que integra elementos urbanos y sociales. Sin embargo, existe una falta de investigación integral que explore cómo el entorno físico y las dinámicas sociales se combinan para formar esta identidad. Este estudio aborda este vacío y analiza la interrelación entre el entorno urbano y la identidad social en barrios populares. Se muestra el impacto del diseño y la calidad de los espacios públicos en la identidad comunitaria; se examina cómo las redes sociales, las prácticas culturales y la participación ciudadana influyen en la construcción de la identidad social, comparando dos barrios populares de la ciudad de Cuernavaca. Se utilizó un enfoque mixto; la metodología cualitativa incluye entrevistas, grupos focales y observación participante para recoger perspectivas de los residentes sobre su identidad y entorno; la metodología cuantitativa empleó encuestas para obtener datos estadísticos sobre la percepción de los residentes respecto a su identidad. El estudio revela que la calidad del espacio público, la infraestructura y el equipamiento urbano son importantes para el sentido de pertenencia y cohesión social; sin embargo, tienen un mayor peso la participación comunitaria y las redes sociales, los cuales se identifican como factores clave en la construcción de la identidad. Se encontraron diferencias notables entre barrios, influenciadas por sus características físicas, como su emplazamiento, construcciones patrimoniales y dinámicas sociales. Se subraya la interdependencia entre los factores urbanos

ABSTRACT

Community identity in lower class neighborhoods is a complex construction that integrates urban and social elements. However, there is a lack of comprehensive research that explores how the physical environment and social dynamics combine to form this identity. This study addresses this gap and analyzes the interrelation between the urban environment and social identity in popular neighborhoods. Two lower class neighborhoods in the city of Cuernavaca are compared to identify patterns and variations in the formation of community identity showing the impact of the design and quality of public spaces on community identity and examining how social networks, cultural practices and citizen participation influence the construction of social identity. A mixed approach was used; The qualitative methodology includes interviews, focus groups and participant observation to collect residents' perspectives on their identity and environment; the quantitative methodology used surveys to obtain statistical data on residents' perception of their identity. The study reveals that the quality of public space and urban infrastructure are fundamental for the sense of belonging and social cohesion; community participation and social networks are also key factors in identity construction. Notable differences were found between neighborhoods, influenced by their specific characteristics and social dynamics. The interdependence between urban and social factors in the formation of community identity is highlighted. Among the contributions made

y sociales en la formación de la identidad comunitaria. Dentro de las aportaciones de esta investigación se incluye la propuesta de integrar el diseño participativo de espacios públicos y con ello fortalecer las redes sociales existentes, lo que proporciona una base para futuras políticas urbanas inclusivas. Además, se aporta una metodología para el análisis de las identidades social, urbana y comunitaria que integra las dimensiones sociales y de infraestructura; lo perceptivo y lo territorial; lo simbólico, lo físico y lo social

Palabras clave

identidades urbanas; identidades sociales; identidad comunitaria, barrios populares; espacios públicos.

is the proposal to integrate the participatory design of public spaces and promote social networks to strengthen identity in popular neighborhoods, providing a basis for future inclusive urban policies. In addition, a methodology is provided for the analysis of social and urban identities that integrates the social and infrastructure dimensions; the perceptive and the territorial; the symbolic, the physical and the social.

Keywords

urban identities; social identities; community identity; lower class neighborhoods; public spaces.

INTRODUCCIÓN

La identidad urbana es un concepto que abarca los elementos culturales, históricos, arquitectónicos y sociales que distinguen a una ciudad de otra. En México, la identidad de las ciudades ha sido moldeada por una rica herencia cultural y una historia compleja que incluye influencias indígenas, coloniales, y modernas. Sin embargo, en las últimas décadas, la globalización, la urbanización acelerada y las políticas de desarrollo han contribuido al desvanecimiento de esta identidad.

La adopción de modelos arquitectónicos y urbanos internacionales que no consideran el contexto local ha llevado a una homogeneización de los paisajes urbanos; la presencia de cadenas de tiendas, franquicias y marcas globales en los centros urbanos desplaza a los negocios locales y tradiciones culturales, lo que ha transformado la imagen de las ciudades.

Aunado a lo anterior, tanto la expansión urbana sin planificación adecuada como el desplazamiento de comunidades locales a causa de proyectos de desarrollo que buscan atraer a residentes y negocios más prósperos, han contribuido a la destrucción o transformación de áreas históricas y culturales. El que se desvanezcan estos elementos culturales y tradicionales crea una desconexión entre los habitantes y su entorno lo que afecta la cohesión social y el sentido de pertenencia.

Las ciudades se vuelven entonces, al perder sus particularidades, cada vez más similares, muchas veces por tratar de ser un atractivo turístico

homogeneizado. La identidad urbana está vinculada al bienestar de los ciudadanos, ya que un entorno que refleja la cultura y la historia del lugar puede mejorar la calidad de vida y el sentido comunitario. En este sentido la desaparición de elementos culturales y arquitectónicos distintivos debilitan la pertenencia de los habitantes hacia su ciudad; cuando los espacios públicos y los barrios pierden su carácter único, los residentes pueden sentirse menos conectados con su entorno; la transformación de barrios tradicionales erosiona la memoria colectiva de la comunidad, lo que dificulta la transmisión de historias y tradiciones a futuras generaciones.

La globalización y la homogenización urbana ha llevado a la desaparición de festividades, prácticas culturales y modos de vida tradicionales lo que provoca una crisis de identidad cultural, especialmente entre las generaciones más jóvenes. La gentrificación y los desarrollos urbanos a gran escala suelen desplazar a comunidades enteras, lo que fragmenta las redes sociales y culturales que han existido por generaciones, este desplazamiento lleva a la pérdida de identidades comunitarias y a la disolución de lazos familiares y sociales.

Aunado a esto la urbanización acelerada y la creación de áreas exclusivas para ciertos grupos socioeconómicos incrementa la segregación espacial y social; lo que refuerza las desigualdades y disminuye la cohesión social. Las nuevas configuraciones urbanas crean entornos menos propicios para la interacción social y comunitaria; la falta de espacios públicos accesibles y la destrucción de lugares de encuentro tradicionales contribuyen al aislamiento social. Aunque algunos individuos y comunidades pueden adaptarse y encontrar nuevas formas de expresión y pertenencia, otros pueden resistir activamente los cambios, luchan por preservar sus tradiciones y su identidad cultural; es en esas resistencias en las que se centra esta investigación, se considera que los barrios populares pueden ofrecer algunas soluciones a partir de la cohesión comunitaria ante la homogenización.

Existe una respuesta a la pérdida de identidad urbana lo que ha generado movimientos de activismo cultural y social que buscan revitalizar y preservar las tradiciones y la herencia cultural; estos movimientos son cruciales para la reafirmación de la identidad social y comunitaria y son más visibles en los barrios populares .

La pérdida de identidad urbana en México tiene profundas implicaciones para las identidades sociales de sus habitantes, desde la desconexión con el entorno, el desgaste de la identidad cultural, la fragmentación social y los cambios en la identidad personal son algunos de los efectos que emergen de este fenómeno. No obstante, también surgen oportunidades para la redefinición de la identidad social y la revitalización cultural. Es fundamental que las políticas urbanas y culturales consideren estos impactos y trabajen para pre-servar la riqueza cultural y social de las ciudades latinoamericanas.

Algunos teóricos latinoamericanos han contribuido significativamente a la investigación sobre identidad comunitaria, espacios públicos y urbanismo en barrios populares; como: Maritza Montero con su definición del quehacer y sentido de la identidad comunitaria; Delgado con su aportación sobre la relación entre el entorno urbano y la construcción

de un arraigo al lugar; Zaida Muxi desde el estudio del urbanismo con perspectiva de género, abona al estudio de la influencia del diseño urbano en la cohesión social y la identidad comunitaria, especialmente en contextos de desigualdad; Néstor García Canclini desde su perspectiva sobre la cultura y la identidad en América Latina donde analiza cómo los procesos de globalización y modernización afectan las identidades locales y las comunidades urbanas.

Carlos Martínez se centra en la relación entre espacio urbano y cultura en contextos latinoamericanos, analizando cómo las prácticas culturales influyen en la formación de la identidad comunitaria. Fernando Carrión se retoma por su abordaje sobre las transformaciones urbanas y su impacto en el espacio público, considerando aspectos como la gentrificación, la privatización del espacio y la modificación del uso del suelo; su influencia en la accesibilidad, la calidad del entorno urbano y la vida cotidiana de los ciudadanos.

Esta investigación explora y analiza la construcción de la identidad comunitaria en un par de barrios populares, y su influencia en la cohesión social y la calidad de vida urbana. Se busca identificar los elementos clave que contribuyen a la construcción de la identidad comunitaria en barrios populares. Examina las prácticas y dinámicas sociales que refuerzan la identidad comunitaria en estos barrios y analiza el impacto de las transformaciones urbanas en la identidad y cohesión social. Para al finalizar proponer estrategias para fortalecer la identidad comunitaria y mejorar la calidad de vida de las personas en el entorno urbano. Se parte de la idea de que la identidad comunitaria en barrios populares se construye a través de las prácticas sociales y culturales que refuerzan la cohesión social y el sentido de pertenencia, y estas prácticas se ven afectadas por las transformaciones urbanas y que son las estrategias de participación comunitaria en la planificación urbana las que contribuyen positivamente a la preservación y fortalecimiento de la identidad comunitaria.

Se buscar responder las siguientes preguntas:

¿Cómo se construye y se experimenta la identidad comunitaria en barrios populares, y cuál es el impacto de las transformaciones urbanas en esta identidad?; ¿Qué elementos son fundamentales para la construcción de la identidad comunitaria en los barrios populares?

El estudio proporciona un análisis integral y holístico de la identidad comunitaria en barrios populares, combinando múltiples aspectos lo que permite una comprensión más profunda de la configuración, permanencia y fortalecimiento de la identidad en contextos urbanos específicos.

Se utiliza un enfoque cualitativo con métodos participativos para obtener una comprensión de la identidad comunitaria desde la perspectiva de los habitantes; se realiza una revisión teórica sobre: identidad urbana, identidad comunitaria, barrios populares, y transformación urbana en el espacio público para contextualizar el estudio. Se seleccionan dos barrios populares como estudios de caso, barrios que han tenido un origen distinto, lo que proporciona una visión diversificada de las

dinámicas locales a partir de la aplicación de encuestas y entrevistas con habitantes, y líderes comunitarios para obtener datos sobre experiencias y percepciones de la identidad comunitaria. A partir de la observación participante se identifican las interacciones y prácticas comunitarias, se comprende la construcción y permanencia, en su caso, de la identidad en el contexto diario.

Se interpretan los datos cualitativos para identificar aspectos en los que profundizar y patrones relevantes relacionados con la identidad comunitaria. El análisis de datos cuantitativos se realiza con el uso de herramientas para analizar encuestas y datos numéricos sobre la cohesión social y la calidad de vida en los barrios. Para finalizar se realiza una comparación de datos de diferentes fuentes (entrevistas, encuestas, observaciones) para validar los hallazgos y asegurar la solidez de los resultados.

MARCO TEÓRICO

En este estudio es indispensable definir los conceptos de identidad urbana, social y la construcción de una identidad comunitaria a partir de ellos; además de explicar el enfoque de la concepción de barrio popular en América Latina y en México específicamente; sin dejar de lado a qué tipo de transformación urbana se refiere la investigación, con la finalidad de intentar comprender la construcción de una identidad comunitaria que beneficie la calidad de vida de las personas.

Identidad Urbana

Esta se construye a través de las relaciones sociales y las experiencias compartidas dentro de un entorno urbano. Delgado sostiene que la identidad no es algo fijo o inherente, sino que se desarrolla a través de la interacción continua entre los individuos y el espacio en el que viven y por ende se transforma; está estrechamente relacionada con el espacio físico y social de la ciudad; el entorno urbano, incluidos los barrios, las edificaciones y los espacios públicos, juega un papel importante en la formación de la identidad de los habitantes, el espacio actúa como un escenario en el que se desarrollan prácticas culturales y sociales que contribuyen a la construcción de la identidad (Delgado, 2007).

Canclini agrega que es un proceso que se construye a partir de la interacción entre diversos actores y procesos en la ciudad, incluyendo la mezcla de culturas, el consumo cultural y las prácticas cotidianas de los habitantes; se configura a través de la apropiación y resignificación de los espacios urbanos por parte de sus habitantes; se forma en un contexto donde la globalización y la modernización traen consigo una tensión entre lo local y lo global, lo tradicional y lo moderno, lo individual y lo colectivo; concibe a las ciudades como espacios de encuentro y conflicto donde se negocian y redefinen constantemente las identidades sociales y culturales (Canclini, 1995)

Los cambios en el entorno urbano, como las transformaciones físicas y sociales, influyen en cómo las personas perciben y experimentan su identidad; es decir se forma a partir de la interacción de los individuos con su entorno y con otros miembros de la comunidad. El significado de los lugares y los espacios se construye socialmente a través de las prácticas cotidianas, las tradiciones y las narrativas compartidas. Esta identidad se manifiesta tanto en el sentido de pertenencia a una comunidad o barrio como en las experiencias individuales de los habitantes y refleja una combinación de ambas dimensiones.

Identidad social

La identidad social se refiere a la parte del autoconcepto de un individuo que proviene de su pertenencia a grupos sociales. Este concepto es fundamental en la teoría de la identidad social, que examina cómo las personas se definen a sí mismas en función de sus asociaciones grupales y cómo estas identidades grupales influyen en sus actitudes y comportamientos hacia otros .

La identidad social se construye a través de la pertenencia a grupos que son significativos para el individuo; a partir de la forma en que las personas perciben su lugar en diferentes grupos, lo que contribuye a su autoconcepto. Las personas tienden a comparar su grupo con otros grupos; estas comparaciones pueden influir en cómo se perciben a sí mismos y a los demás, y pueden llevar a sentimientos de apego hacia su propio grupo y prejuicio hacia otros .

Según Tajfel (2001) La fuerza de la identificación con un grupo puede afectar el comportamiento y las actitudes; una identificación fuerte con un grupo puede llevar a una mayor conformidad con las normas del grupo y a la adopción de actitudes que lo favorecen; la identidad social tiene un impacto importante en las relaciones entre grupos; la teoría de las identidades sociales sugiere que las dinámicas intergrupales, como el conflicto o la cooperación, pueden ser comprendidas a través de la perspectiva de identidad social, donde los conflictos surgen de la competencia entre grupos por recursos o estatus y las alianzas en la búsqueda de pertenencia (Turner, 2001).

Identidad comunitaria

Montero define la identidad comunitaria como el sentido de pertenencia y compromiso que los individuos sienten hacia su comunidad, basado en la identificación con los valores, normas, y prácticas que son compartidos por los miembros; es vista como una construcción social que se desarrolla colectivamente a través de la interacción entre los miembros (Montero, 2004). Es un proceso continuo en el cual los individuos se reconocen a sí mismos como parte de un grupo, lo que fortalece la cohesión y solidaridad; incluye la conciencia y el reconocimiento de una

historia y cultura compartidas; esta conciencia compartida se nutre de las experiencias conjuntas y de las luchas y logros que han definido a la comunidad a lo largo del tiempo.

También está influida por el entorno social y político en el que se encuentra la comunidad; puede ser una respuesta a factores externos como la exclusión o la marginalización, y puede servir como una base para la resistencia y el empoderamiento comunitario; es importante destacar que se diferencia de la identidad social porque se configura a partir de los sentimientos, conocimientos, deseos, solidaridad y la cohesión social que se desarrollan tanto entre los individuos como entre ellos y sus territorios. Martínez integra a este concepto la importancia de crear una conciencia colectiva que es capaz de movilizar a la comunidad hacia objetivos comunes, como la mejora del entorno urbano y la promoción de la justicia social (Martínez Assad, 2002).

Barrios populares

ONU Hábitat define barrio popular como los asentamientos que surgen como una urbanización de lotes baratos donde sus propios habitantes van construyendo sus viviendas. Luego suelen sufrir, o gozar según los casos, de la intervención del Estado construyendo pavimento, alguna escuela o sala de primeros auxilios, y en algunas ocasiones también vivienda (Murillo & Schweitzer, 2011).

La Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano de México (SEDATU) define barrio como la zona urbanizada de un centro de población dotado de identidad y características propias (SEDATU, 2020); el barrio popular es el asentamiento y urbanización informal que se constituyó mediante distintas estrategias de ocupación del suelo, que presentan diferentes grados de precariedad y hacinamiento, un déficit en el acceso formal a los servicios básicos y una situación irregular en la tenencia del suelo. Se identifican en estas definiciones un fortalecimiento de la idea de identidad al interior de un barrio, sin embargo, una estigmatización por la irregularidad del asentamiento y la falta de la formalidad en la tenencia de la tierra.

En México, un barrio popular se refiere a áreas urbanas habitadas predominantemente por personas de bajos ingresos y características socioeconómicas específicas. En el paisaje de este tipo de barrios destacan las viviendas construidas por los propios habitantes, sin cumplir con las normas urbanísticas o permisos oficiales. Estos espacios a menudo carecen de servicios básicos adecuados, como agua potable, alcantarillado, electricidad y pavimentación. Suelen estar densamente poblados, con viviendas cercanas entre sí y espacios limitados. En número importante de los habitantes trabajan en la economía informal, sin acceso a seguridad social; a pesar de las dificultades, los barrios populares suelen tener fuertes lazos comunitarios y redes sociales que proporcionan apoyo mutuo .

Cuentan con un acceso limitado a servicios públicos como educación y salud. Los barrios populares a menudo son segregados geográfica y socialmente del resto de la ciudad, y sus habitantes pueden enfrentar estigmatización y discriminación. La movilidad social dentro de los barrios populares puede ser limitada debido a las condiciones económicas y la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales. Estos barrios reflejan la desigualdad socioeconómica y los desafíos de la urbanización en México, son objeto de estudios en urbanismo, sociología y políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; Esta investigación se seleccionan los barrios de Chamilpa y La Barona, por ser barrios tradicionales en la ciudad, que cumplen con tener características identitarias particulares que tienen que ver con su origen, configuración, población, entre otras características y que han sufrido algunas trans-formaciones .

Transformación urbana del Espacio público

La globalización afecta la transformación del espacio público al introducir nuevas dinámicas culturales y económicas que alteran la identidad y la función de estos espacios, la ciudad se adapta a nuevas demandas comerciales y turísticas, lo que afecta la cohesión social y la identidad comunitaria.

Desde la mirada de Carrión la desigualdad social y económica son factores que intervienen en la transformación del espacio público y que refleja las divisiones sociales existentes; pues son sitios que pueden volverse excluyentes y segmentados, donde solo ciertos grupos tienen acceso, lo que profundiza la segregación urbana. Carrión aborda la importancia del patrimonio y la memoria en la transformación del espacio público; considera que la preservación o alteración de sitios históricos y culturales puede redefinir la identidad del espacio urbano y afectar la relación de la comunidad con su entorno y su historia colectiva.

Apunta que la transformación del espacio público está influenciada por una combinación de factores que incluyen la seguridad, la gentrificación, las políticas urbanas, la participación ciudadana, la globalización, la desigualdad social y la preservación del patrimonio. Estos factores interactúan de manera compleja, configurando la manera en que los espacios públicos son concebidos, utilizados y experimentados por las comunidades urbanas (Carrion, 2019)

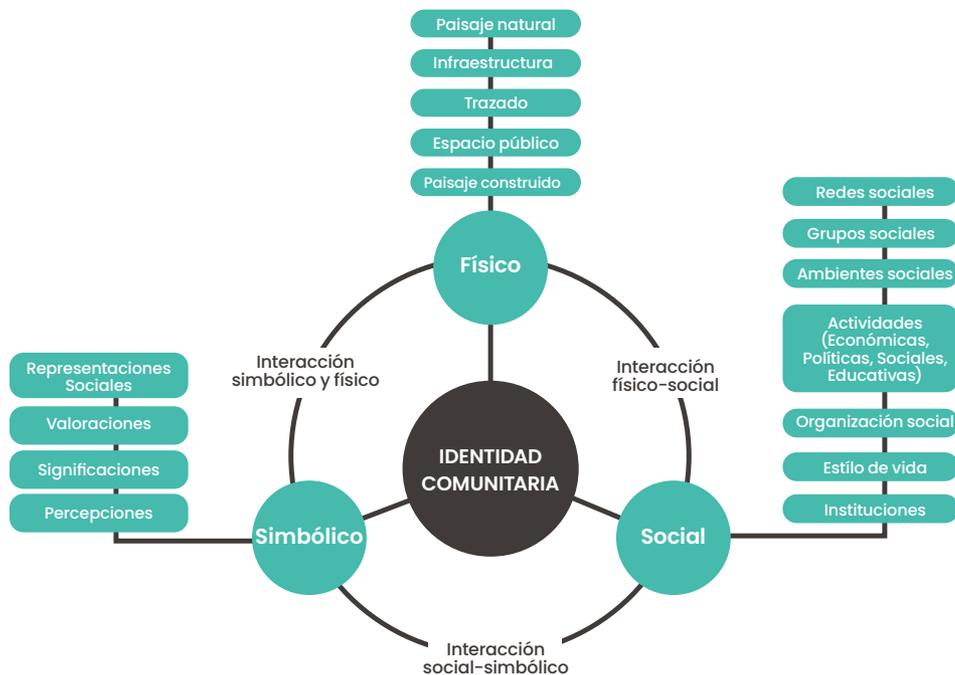
METODOLOGÍA

La investigación aborda el impacto de las transformaciones urbanas en la identidad comunitaria; incluye la evaluación de efectos negativos y positivos, así como las estrategias para mitigar los impactos adversos. El estudio destaca la importancia de la participación comunitaria en la planificación urbana y cómo puede influir en el fortalecimiento de la identidad comunitaria y ofrece recomendaciones prácticas para políticas urbanas inclusivas.

Se adopta un enfoque cualitativo con métodos participativos para captar la identidad comunitaria desde la perspectiva de los propios habitantes. Se lleva a cabo una revisión teórica sobre identidad urbana, identidad comunitaria, barrios populares y la transformación del espacio público para contextualizar el estudio. Dos barrios populares son seleccionados como estudios de caso, lo que permite una exploración detallada de las dinámicas locales. A través de encuestas y entrevistas con residentes y líderes comunitarios, se recogen datos sobre experiencias y percepciones relacionadas con la identidad comunitaria.

Figura 1

Gráfico que muestra los aspectos comentados por los encuestados en relación con los elementos que configuran la identidad comunitaria Barrio la Barona y barrio Chamilpa.



Fuente: Elaboración propia.

La observación participante de las interacciones y prácticas cotidianas en la comunidad facilita la comprensión de cómo se construye y mantiene la identidad en el día a día. Los datos cualitativos son interpretados para identificar áreas de profundización y patrones relevantes en torno a la identidad comunitaria. Finalmente, se cruzan los datos provenientes de diferentes herramientas aplicadas, con la finalidad de validar lo identificado.

RESULTADOS

En el siguiente gráfico se muestran los aspectos reconocidos como configuradores de la identidad comunitaria, resultado de las dinámicas locales cotidianas; después de aplicar la metodología cualitativa y las herramientas de observación, la aplicación de encuestas y entrevistas a los habitantes y líderes comunitarios en ambos barrios.

Configuradores de la identidad comunitaria Barrio La Barona

Surge en la década de 1960 a consecuencia de una auto invasión de los predios del ejido de Ahuatepec, los cuales habían sido vendidos a extranjeros para la construcción de un fraccionamiento denominado el Ensueño, según ejidatarios sin ser ellos considerados; después de una lucha encabezada por el General Antonio Barona, comandante de las fuerzas del sur a lado del general Emiliano Zapata Salazar. Es uno de los barrios que surgieron en la periferia de la ciudad y que desde el momento de su fundación ha sido estigmatizado como violento, sin embargo, es de las localidades de Cuernavaca reconocidas por su cohesión social, pues ante diferentes hechos de estigmatización se han unido.

Son de los asentamientos que cuentan con diferentes representantes, dentro de los que destacan el de la defensa comercial, el cual se manifestó con una comisión ante diferentes hechos durante la pandemia por COVID 19; Destacan sus fiestas tradicionales como el carnaval que se realiza en el mes de febrero y los festejos en el mes patrio, septiembre; cuenta en su interior con dos parroquias una en honor a Santiago Apóstol y otra a la Virgen del Rosario, en las cuales se realizan fiestas patronales .

Dentro de los resultados de las encuestas se identifican como elementos que configuran la identidad comunitaria las tres dimensiones que se muestran en la Figura 1: físicas, sociales y simbólicas.

1. En la dimensión física cuenta con mayor incidencia la existencia de los espacios públicos:

a) El 56% de los encuestados, que representa 34 de los 60 participantes, mencionan la importancia de las cinco glorietas de la Barona que son: canchas, juegos infantiles y un kiosco para la construcción de su identidad comunitaria, por ser en donde todo ocurre según las entrevistas.

b) En segundo lugar, ellos reconocen la traza urbana como configuradora de su identidad comunitaria, a partir de esas cinco glorietas ellos se ubican y reconocen el territorio que habitan, esto lo mencionan 12 personas, lo que representa el 20%.

c) En la tercera posición se menciona el paisaje construido relacionado con las nuevas tiendas, de cadenas tanto nacionales como internacionales como: Electra, Tres B, Banco Azteca, Aurrera, OXXO e Hiper China; aquí se identifica la influencia de las transformaciones urbanas en las identidades comunitarias al ser estas tiendas de reciente construcción, del 2014 a la fecha.

2. En la dimensión social:

a) El 48% que representa a 29 personas comentaron como primera opción la organización social como lo fundamental para la identidad comunitaria, la constitución de redes de colaboración como la de los comerciantes quienes se organizan a partir de su actividad económica para poder vender sus productos en el tianguis de los días lunes, o el bazar comunitario de los sábados en el kiosco de la glorieta de las cazuelas.

b) En segundo lugar se mencionan las actividades sociales, a partir del interés de celebrar el carnaval año con año, o al Santo Patrono de la iglesia, el 22% lo que represente 13 personas identifican estas acciones como configuradoras de la identidad comunitaria.

c) En tercera posición se mencionan los ambientes sociales, es decir, a partir de hechos como los actos de delincuencia e inseguridad al interior del barrio ellos se ponen en contacto y genera algunas estrategias conjuntas como la colocación de lonas con las leyendas de vecino vigilante y enfrentan este tipo de acontecimientos de manera comunitaria, esto lo menciona el 9% de los participantes, lo que representa 5 personas.

3. Respecto a la dimensión simbólica los habitantes del barrio de la Barona identifican

a) En primer la representación social que existe de ellos al exterior de la colonia, lo que los hace fortalecerse al interior. La estigmatización que existe al exterior del barrio, al verlos como delincuentes, los une y los hace reforzar su identidad comunitaria al interior; esto lo comparten el 52% de los participantes, lo que representa a 31 personas.

b) En segunda posición se colocan las valoraciones de diferentes elementos al interior, relacionadas principalmente con espacios simbólicos como: el parque el Ensueño, que recibe este nombre por la lucha y resistencia tras la fundación de la colonia, mencionan que tienen elementos con valor cultural como: las tradiciones, al conservar los festejos del mes patrio, del carnaval, acciones que ya no se emprenden en lo urbano en Cuernavaca. Destacan también el festejo del mercado

18 de septiembre, lo anterior lo reconocen el 18% de los participantes, lo que representa 10 personas.

c) En tercera posición mencionan la percepción de un barrio vivo, ellos reconocen la Barona como un buen lugar para vivir en el que hay actividad comercial, social, cultural, existe un intercambio e interacción al interior lo que enriquece la vida comunitaria, además la mencionan como un asentamiento en desarrollo, por la llegada de las tiendas internacionales, esto lo mencionan 9 personas lo que representa un 15%.

Se identifican en lo anterior elementos que fortalecen y configuran la identidad comunitaria del barrio de la Barona desde lo físico destaca el espacio público y la traza; desde lo social la organización y actividades sociales, la primera como resistencia, que emerge desde su fundación y la segunda como dinámica cultural y económica. Y en lo simbólico la identificación y representación social como barrio estigmatizado, además de la valoración de espacios y actividades con un significado.

Configuradores de la identidad comunitaria Barrio Chamilpa

El barrio Chamilpa es un asentamiento de origen indígena que se rige por sus usos y costumbres y mantiene viva su identidad a través de sus tradiciones, su significado es: “La milpa donde se siembra la chía” fue fundado en 1539 por el Virrey Don Antonio de Mendoza; en este barrio se ubica un convento erigido a San Lorenzo Mártir, la construcción de este templo tardó aproximadamente 250 años; comenzó con una capilla abierta para la evangelización. Las festividades importantes para los pobladores y que se han preservado a lo largo de diversas generaciones son: la Semana Santa, la Fiesta Patronal de San Lorenzo Mártir, Día de Muertos, el Festejo a la Virgen de Guadalupe y la Navidad.

La Fiesta Patronal de San Lorenzo en Chamilpa es una de las más tradicionales en este poblado, se celebra el 10 de agosto; comienza desde el día primero del mes con la organización y participación de sus pobladores. Cada día tiene un encargado que representa al gremio, el primer día está destinado a: mecánicos y chóferes, segundo día a campesinos, tercero: carpinteros, cuarto: trabajadores de las compañías del gas, quinto: albañiles, músicos y enfermeras, sexto: plomeros y herreros, séptimo: comerciantes, octavo: pobladores de Tlatepexco y noveno: amas de casa .

En este barrio también se localiza la Universidad Autónoma de Morelos; es importante destacar que es uno de los barrios fundacionales de la ciudad y que cuenta con un paisaje natural que conecta con el Corredor Biológico del Chichinautzin, área natural protegida del estado de Morelos.

De acuerdo a las encuestas aplicadas los elementos que otorgan identidad comunitaria los pobladores de este barrio se pueden agrupar en tres dimensiones: física, social y simbólica.

Dimensión física

El paisaje natural, los habitantes reconocen el bosque como ese elemento material que les otorga identidad. Mencionan el Parque Ecoturístico San Lorenzo Chiamilpan. El 56% reconocen este factor como elemento importante para la configuración, construcción y consolidación de su identidad, lo que representa 34 personas. Mencionan la importancia de su conocimiento ancestral del medio ambiente y la conexión espiritual con la tierra. Este saber incluye el uso de plantas medicinales, técnicas de cultivo adaptadas al clima y la geografía, además de prácticas sostenibles que buscan mantener el equilibrio ecológico.

La naturaleza no es vista sólo como un recurso, sino como un ente vivo con el que se debe mantener una relación de respeto y reciprocidad. El bosque, como ellos lo denominan, es considerado un lugar sagrado, y aquí se realizan rituales para honrar a los espíritus que habitan en ellos. 44% restante de los participantes, que son 26 personas, reconocen como elemento identitario físico el convento a San Lorenzo Mártir por ser un lugar que recuerdan en el paisaje de su barrio desde su infancia y que tiene un peso importante en sus acciones comunitarias y religiosas.

Dimensión social

El 83% de los participantes, que representa 50 personas identifican el estilo de vida, es decir, el que se rigen por usos y costumbres y que la toma de decisiones es a través de una Asamblea Comunitaria.

En una entrevista ellos mencionan que preservan dentro de su estilo de vida las fiestas tradicionales, los domingos de ir a misa y después dar la vuelta por el parque, los rosarios a los santos difuntos en los que se convoca a toda la comunidad, el novenario, las campanadas en la iglesia para llamar a reunión, el tianguis de los sábados y las faenas para reparar o solucionar necesidades de la comunidad.

El 17% restante que es representado por 10 personas, identifica las instituciones como ese elemento social que fortalece su identidad, mencionan la Asamblea Comunitaria y el Ejido como instituciones que los cohesionan y a partir de donde se organizan.

Dimensión simbólica

a). El 52%, que representa 31 personas, identifican en primer lugar las significaciones relacionadas con elementos físicos como: el entorno natural haciendo referencia al Corredor Biológico del Chichinautzin y el antiguo convento a San Lorenzo Mártir, además de las fiestas tradicionales que celebran, donde destacan: la Semana Mayor o Semana Santa, el festejo del Santo Patrono y el Día de los Fieles Difuntos.

b). En segunda posición, el 48% restante, que representa 29 personas, identifica la percepción, o mejor dicho la autopercepción como base para la identidad comunitaria, al reconocerse como un barrio unido que enfrenta los problemas y necesidades de manera colectiva y colaborativa, se organiza y así ha permanecido desde la fundación del asentamiento.

Dentro de los aspectos que distinguen estos dos barrios se reconoce su origen y fundación al ser uno de origen ancestral indígena y otro ser el resultado de una reciente lucha por la tierra; dentro de las coincidencias de registran su régimen de propiedad de la tierra ejidal, además de su fuerte arraigo identitario y de cohesión social. Sugiero agregar imágenes y un cuadro síntesis con porcentajes y datos en cada dimensión

DISCUSIÓN

Al reconocerse en ambos barrios populares las mismas dimensiones relacionadas con lo físico, lo social y lo simbólico se confirma lo que desarrolla Maritza Montero(2004), relacionado con la construcción de una identidad comunitaria a partir de la mezcla entre lo material y lo inmaterial, lo construido y lo imaginado, son una serie de elementos que influyen dentro de la identidad comunitaria, y se relaciona con el concepto de territorio.

Montero describe el territorio como una entidad que no se limita a sus dimensiones físicas, sino que incluye los significados que las personas y comunidades le atribuyen; este espacio es donde se desarrollan las interacciones sociales y se construye la identidad colectiva. El territorio es visto como una construcción social, es moldeado por las prácticas y experiencias de los individuos y las comunidades que lo habitan (Montero, 2004).

Ella enfatiza en cómo las relaciones de poder, la historia y la cultura influyen en la forma en que un territorio es percibido y vivido y eso se corrobora en ambos barrios; en la Barona en la estigmatización de sus habitantes por la auto invasión de los predios del ejido de Ahuatepec y el suceso violento para su fundación y en Chamilpa por su origen ancestral y el que permanezcan hasta la actualidad sus usos y costumbres; uno con un valor positivo al exterior y otro negativo; pero ambos como unificadores y fortalecedores de identidad al interior.

Se confirma también, lo desarrollado por Delgado, en relación a que las edificaciones y los espacios públicos son elementos fundamentales en la formación de la identidad de los habitantes, al ser el escenario en el que se desarrollan las prácticas culturales y sociales que contribuyen a la construcción de la identidad (Delgado, 2007) desde el Ex Convento a San Lorenzo Mártir en el caso de Chamilpa donde se materializan sus tradiciones, hasta las glorietas como espacios públicos y de interacción social en La Barona.

En relación con la resignificación de lo urbano y la mezcla de culturas, el consumo cultural y las prácticas cotidianas de los habitantes (Canclini, 1995) se observa cómo estas son configuradoras de identidad a partir de la instalación de las nuevas cadenas comerciales que se han emplazado en la Barona, son una muestra de cómo se transforman algunas prácticas cotidianas a partir de ellas y cómo se han convertido en referentes físicos para los habitantes, además de un referente de desarrollo y crecimiento.

En ambos casos se reconoce el barrio popular como un lugar de pertenencia que contribuye a la cohesión social, donde las personas se identifican no solo con el espacio físico, sino con los valores, tradiciones y significados compartidos.

Es entendido, en el caso de la Barona como un espacio de lucha en su fundación, y en el caso de Chamilpa como un sitio donde la comunidad resiste las imposiciones externas y defienden su derecho a habitar y gestionar su espacio a partir de regirse por usos y costumbres. Esto incluye la lucha por recursos, el reconocimiento cultural y la autonomía. Estos barrios populares de reconocen como espacios donde se negocian y renegocian constantemente las relaciones de poder, control y pertenencia. Es un territorio cargado de significados y en constante construcción, que es central para la comprensión de la identidad y las dinámicas sociales a partir de las cuales se define una identidad comunitaria.

CONCLUSIONES

La comparación entre los barrios de La Barona y Chamilpa revela diferencias y similitudes significativas en términos de identidad comunitaria, relacionadas con el entorno físico, y estructura social, además del valor simbólico. Dentro de los hallazgos se identifica que ambos asentamientos reconocidos como barrios populares identifican como configuradores de la identidad comunitaria tres dimensiones: la física, la social y la simbólica. Ambos barrios hacen evidente una fuerte cohesión social y un sentido de identidad comunitaria que se fortalece a través de la organización colectiva. En La Barona, la organización surge como respuesta a la estigmatización y los desafíos externos, mientras que, en Chamilpa, la cohesión se mantiene a través de la preservación de usos y costumbres y la participación en Asambleas Comunitarias .

Otro aspecto que comparten son las festividades tradicionales, las cuales son fundamentales para la identidad de ambos barrios. En La Barona, el Carnaval y las fiestas patrias juegan un papel central, mientras que, en Chamilpa, las festividades como la Semana Santa y la Fiesta Patronal de San Lorenzo Mártir son esenciales para mantener vivas sus tradiciones y valores culturales.

Los dos barrios comparten una autopercepción sólida que refuerza su identidad comunitaria. La Barona enfrenta la estigmatización externa, lo que paradójicamente fortalece la unidad interna. En Chamilpa, la autopercepción se basa en la colaboración comunitaria y la preservación de su herencia cultural y natural.

Dentro de las diferencias encontradas, la principal es la relación con el entorno natural; en Chamilpa, la conexión con el entorno natural es profunda y esencial para la identidad del barrio; los habitantes valoran el paisaje natural y el conocimiento ancestral del medio ambiente, se vinculan espiritualmente con la tierra y el bosque. En contraste, en La Barona, aunque se reconocen elementos físicos importantes como las glorietas, las tiendas y la traza urbana; la relación con la naturaleza no es relevante.

La Barona tiene un origen más reciente, surgido de una lucha por la tierra en los años 60, lo que marca su identidad con un sentido de resistencia y lucha social. Chamilpa, por otro lado, es un asentamiento de origen indígena con una historia que se remonta al siglo XVI, lo que le otorga una identidad relacionada con la tradición y la continuidad histórica.

En la Barona, los espacios públicos como las glorietas son centrales para la identidad física del barrio, sirviendo como puntos de encuentro y referencia. En Chamilpa, el entorno físico se caracteriza por el paisaje natural y el convento de San Lorenzo, elementos que son tanto simbólicos como físicos en la configuración de su identidad.

El barrio de la Barona ha experimentado un proceso de modernización con la llegada de tiendas y servicios comerciales que también configuran parte de su identidad. En Chamilpa, la preservación de tradiciones y el rechazo parcial a la modernización destaca como una característica distintiva, manteniendo un estilo de vida congruente con sus raíces indígenas.

Se puede concluir que la construcción de la identidad comunitaria en barrios populares se relaciona con las dimensiones planteadas que son: la física, la social y la simbólica y aunque se identifican diferencias en ambos barrios, también se reconocen aspectos comunes; los cuales ya se señalaron. Existe un impacto en esta identidad a partir de las transformaciones urbanas como lo son: en el barrio de la Barona, lo ocurrido a partir de la construcción de las tiendas de cadenas internacionales como: Hiper China; sin embargo, se concibe esta transformación como parte de la configuración de la identidad y desde la autopercepción, es un factor positivo.

Con el análisis de los elementos que sobresalen en la dimensión física, se identifica una diferencia fundamental, que tiene que ver con la fundación de cada uno de los Barrios y su emplazamiento; al ser en Chamilpa el entorno natural el que destaca a partir de un área natural protegida que es el límite del territorio y desde el entorno construido es considerado el Ex Convento de San Lorenzo Mártir; mientras que en la Barona es el espacio público y el comercial.

En la dimensión social se destaca en la Barona la organización social al resistir a la estigmatización a partir de la colaboración y la unión; también sobresalen las actividades sociales como el Carnaval o la fiesta patronal, sin dejar de identificar aspectos como la unión ante ambientes sociales relacionados con la inseguridad.

Mientras que en el barrio de Chamilpa se relacionan con el estilo de vida, fundamentado en regirse por usos y costumbres y la institución a partir de la organización a través del ejido.

Mientras que en el aspecto simbólico en la Barona se reconoce la representación social como barrio estigmatizado, la valoración de elementos simbólicos como el parque el Ensueño y la autopercepción como un barrio vivo. Lo que contrasta con lo identificado en el Barrio de Chamilpa, relacionado con las significaciones con el Chichinautzin y el Exconvento. Se identifica que en los barrios populares existe una resistencia a la pérdida de identidad urbana al hacerse evidentes movimientos de activismo cultural y social comunitario, que se revitalizan y se transforman al preservar las tradiciones y la herencia cultural; estos movimientos son cruciales para la reafirmación de la identidad social y comunitaria y son más visibles en los barrios populares.

Existe en los barrios populares una conexión con el entorno y con la identidad cultural, a pesar, muchas veces, de la fragmentación social y la estigmatización.

Ambos barrios muestran una resistencia a la pérdida de identidad comunitaria, incluso frente a la modernización y la estigmatización; existe una conexión profunda entre los barrios y su entorno, tanto natural como construido, lo que influye significativamente en la edificación de su identidad. Esta conexión se mantiene a pesar de la fragmentación social y los desafíos externos.

Las diferencias en la fundación y el emplazamiento de cada barrio son cruciales para entender su identidad. Mientras que la Barona tiene una identidad construida sobre la resistencia urbana, Chamilpa basa su identidad en la preservación de tradiciones y su conexión con la naturaleza. Algo a destacar es que ambos barrios comparten la importancia de la cohesión social, las tradiciones y la capacidad de adaptación ante los cambios urbanos, lo que refuerza su identidad comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berenstein Jacques, P. (2017). La construcción social de los barrios populares: identidad, resistencia y espacio urbano en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos*, 19(2), 45-60.
- Canclini, G. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- Carrion, F. (2019). *El espacio público es una relación no un espacio*. Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina. 191-222. Lima: IFEA, Clacso, Flacso - Ecuador.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movilizadas, pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Haslam, S. A. (2018). Revisiting the psychology of identity: The social identity approach. *Annual Review of Psychology*, 69(1), 147-171.
- Lalli, M. (2015). Urban identity and city planning: Creating place attachment through urban design. *Journal of Environmental Psychology*, 42(2), 221-231.
- Martínez Assad. (2002). *"Los pueblos mágicos: Entre la tradición y la modernidad"*. México: Siglo XXI Editores.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Murillo, F., & Schweitzer, M. (2011). *Planear el barrio. Urbanismo participativo para construir el derecho a la ciudad*. Buenos Aires: Cuentahilos editores.
- SEDATU. (2020). *Vertiente mejoramiento integral de barrios. Guía para la implementación de la participación comunitaria*. CDMX: Gobierno de México.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (2016). The social identity theory of intergroup behavior. *Social Psychology Quarterly*, 27(3), 276-293.
- Turner, J.C. & Reynolds, K.J. (2001). *The Social Identity Perspective in Intergroup Relations: Theories, Themes, and Controversies*. In: Browne, R. and Gaertner, S., Eds., *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intergroup Processes*, Wiley-Blackwell, Malden, 133-152.
- Ujang, N., & Zakariya, K. (2015). The notion of place, place meaning and identity in urban regeneration. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 170, 709-717.